

para darnos satisfacciones verdaderas. Hay otra «cosa» por encima del progreso mucho más deseable que la sensualidad de los sentidos; la inteligencia y el corazón suelen asociarse para soñar en otras conquistas de plenitud anímica, de las que no dejan amargos rastros de cansancio y hastío.

»Vamos dentro de la Ley; todo marcha dentro de la Ley; nadie ni nada se evade de la Ley; pero la Ley, en su elástica sapiencia, permite muchos caminos, facilita muchos impulsos, corrige muchas desorientaciones hasta que todo, a su hora debida, cae en el cauce ascendente que nos conduce al UNO, al GRAN FOCO del cual hemos emanado.

»En realidad filosófica no se retrocede. Los pequeños retrocesos aparentes, ya colectivos, ora individuales —guerras, asesinatos, egoísmos— obedecen también al Destino y buscan y encuentran al fin, después de los necesarios tanteos, el sendero ascendente.

»Todo marcha, todos marchamos en una maravillosa disconformidad que es uniforme sideralmente considerada.

»Esto es lo más bueno que debemos pensar y creer todos los humanos».

Calló el poeta, paseando su inteligente y clara mirada por los circunstantes.

Sus blancas barbas apostólicas semejabán la florida mata de un rosal sagrado, algo como una enredadera de sutilísimos tallos ensortijados cubriendo el apacible rostro.

Y al contemplarlo así, tan cerca, tan humano, sintiendo el genial aliento de su alma asomarse a los sacerdotales labios, releímos mentalmente las bellísimas páginas de sus poemas; recordamos el estupendo infantilismo de su numen, tan grande en los ínfimos detalles, tan rico en caricias espirituales, tan amplio y tan comprensivo... Sus tiernísimos poemas que juegan con las mariposas, que se posan, para balancearse graciosamente, sobre la hoja palpitante y húmeda de una flor; que hablan con los pajarillos y se columpian de las ramas de los árboles, y luego van a las rosadas bocas de los niños, anidan en el pecho amoroso de las madres, suspiran en los corazones de los amantes, rezan en los labios temblorosos de las abuelas para ascender, en espirales de luz, hasta la «melancólica lágrima de plata».

El maestro Tagore se propone dar lecturas aquí, ante selecto público, desarrollando en varias conferencias, sus enseñanzas y sus ideales.

Es un Mesías de paz y de optimismo que va por el mundo derramando el bálsamo saludable de sus estrofas.

JOSÉ ALBUERNE

New York, noviembre 9 de 1920.

(Revista de Revistas, México.)

## VOY ORANDO

A la Srta. ESTER DE MÉZERVILLE,  
respetuosa y cordialmente.

¡Es un ansia, una gran ansia  
de expresar el universo,  
lo que da ritmo y aliento  
a la forma de mi verso!

Porque el alma está asomada  
a mis ojos, extasiados  
ante el sol y las estrellas,  
o en las yerbas de los prados!

Y en mi oído hay una voz  
que dulcemente murmura:  
¡Hijo mío, ven a mis brazos,  
yo soy tu madre Natura!

Porque su sol tiene el día  
y la noche sus luceros,  
bajo el cielo doy mi canto  
como un alegre jilguero!

Gozo con el agua pura,  
con la estrella, con la rosa,  
su misterio deja mi alma  
pensativa y jubilosa!

Miro que nace la aurora  
con su regocijo santo,  
y espero la dulce noche  
con su faz bañada en llanto!

La visión del mar, tranquilo,  
que pudiera ser violento,  
da más pujanzas a mis fuerzas,  
me ennoblece el pensamiento!

Y si en mi vida sencilla,  
el dolor muerde mi entraña  
estoico soy cual la noble,  
cual la serena montaña!

Y porque todo me dice  
de una Suma Perfección  
voy orando por el mundo,  
y mi verso es oración.

CARLOS LUIS SÁENZ

San José, 25 de diciembre de 1920.

Por las calles de Bruselas

## UNA LECCION VIVA DE SOLIDARIDAD

A OMAR DENGO

SUBÍA la victoria la calle en cuesta  
frente a la poliédrica iglesia de  
Santa Gúdula, patrona de Bruselas.  
Reclinada en el asiento iba una dama,  
cuyo rostro eclipsaba el ala caída del  
sombbrero.

Las herraduras del caballo patinan  
estrepitosamente sobre el pavimento  
embetunado de lodo. El cochero, vo-  
ciferando, arroja sobre el caballo los  
petardos que produce con la punta del  
látigo, sin lastimar a la bestia.

Algunos transeuntes se paran.

El auriga desciende, y haciendo gi-  
rar la rueda delantera de su lado,  
exhorta al caballo.

La dama se incorpora, adelanta el  
pie derecho hacia el estribo y baja del  
carruaje entremostrando los encantos  
que aprisionan unas medias de lumi-  
nosa transparencia.

Dos o tres hombres se apresuran a  
ayudar al cochero y al caballo empu-  
jando por detrás el vehículo.

Sube la victoria la cuesta adoqui-  
nada hacia la iglesia, en cuyas torres  
sin agujas las partes que los siglos no  
han ennegrecido parecen nevadas por  
la luna.

La dama va por la acera contem-  
plando las vitrinas, mientras la cam-  
pana del templo como un martillo  
monótono llama a misa de once.

JUAN RAMÓN URIARTE

Invierno de 1920.

Quien  
habla de la

### CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una em-  
presa en su género,  
singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLAN-  
TA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

#### FABRICA

CERVEZAS  
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener  
y Sencilla.

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola,  
Chan, Fresa, Durazno y Pera.

REFRESCOS  
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

SIROPES  
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta,  
Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas.  
Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE  
y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA